

pas. En el libro se presta particular atención a tres aspectos de la biografía de Benedicto xv que tuvieron y conservan singular interés: su esfuerzo durante la Guerra europea en favor de la paz, con especial referencia a la «Exhortación» de 28 de julio de 1915 y a la «Nota» de 1 de agosto de 1917; las relaciones de la Santa Sede con los nuevos Estados nacidos del tratado de Versalles, en cuya preparación el Vaticano no participó; y, finalmente, la vida interna de la Iglesia durante los años del pontificado.

El esfuerzo editorial realizado es digno de encomio, sin que ello sea óbice a formular algunas advertencias; se trata de enmendar pequeñas erratas, como la que se advierte en la página 252, donde se retrasa el fallecimiento de Benedicto xv hasta principios de 1924. Es justo reconocer el acierto de Vicente Cárcel al tomar ocasión de la elección de Benedicto xvi para dar a conocer la figura de Benedicto xv, un papa benemérito demasiado olvidado en la historia del pontificado romano del siglo xx.

J. Orlandis

María Ángeles SOTÉS ELIZALDE, *Universidad franquista: debate sobre la libertad de enseñanza (1939-1962)*, EUNSA, Pamplona 2004, 585 pp.

Este libro estudia legislación sobre la libertad de enseñanza, entendida como el derecho de los particulares e instituciones no estatales a crear Centros de enseñanza superior o universidades. Se analizan las dificultades que surgieron en relación con la fundación de centros universitarios no estatales que ha generado a menudo polémicas en el ámbito de las políticas educativas. Recoge el proceso legislativo que precedió a la promulgación de la *Ley de Ordenación de la Universidad española* de 1943, previa consulta a las distintas universidades y a algunos organismos. Defiende los Derechos docentes de la Iglesia a crear Estudios Superiores independientes del Estado. El proyecto de la Iglesia de fundar universidades católicas, que no prosperó. El argumento de que las universi-

dades del Estado eran oficialmente católicas fue utilizado por los que se oponían a la creación de cualquier Universidad no estatal. Un decreto de 10 de agosto de 1950 que reconocía la validez legal de los títulos expedidos por el Instituto Católico de Artes e Industrias (I.C.A.I.) fue el primer avance hacia el reconocimiento de los estudios superiores no universitarios fuera de la enseñanza estatal.

Trata los comienzos del Estudio General de Navarra (1951-1956). A los centros de Estudios Superiores que ya existían (Deusto, El Escorial y Granada) se sumó el *Estudio General de Navarra* fundado en 1952. Este Centro no podía llamarse Universidad, apelativo reservado para la Universidades del Estado. Se optó por darle el nombre de Estudio General. A final de curso acudían a examinarse a la Universidad estatal de Zaragoza.

Como se sabe, en 1953 se había firmado el Concordato entre la Santa Sede y España. En cuanto a la enseñanza, se decía en el art. xxxi que «la Iglesia podrá libremente ejercer el derecho que le compete, según el canon 1.375 de Código de Derecho canónico, de organizar y de regir escuelas de cualquier orden y grado, incluso para seglares». Para poder llegar a la plena validez de los títulos, sin la férula de la adscripción a la Universidad estatal, no quedaba otra opción que obtener de la Santa Sede la erección del *Estudio General de Navarra* en Universidad, que lo erigió en 6 de agosto de 1960. En 1962 hubo un Convenio entre la Santa Sede y España sobre el reconocimiento a efectos civiles de los estudios de ciencias no eclesiásticas realizados en España en Universidades de la Iglesia que se firmó en Madrid el 5 de abril de 1962. Las circunstancias hicieron que fuera el Estudio General de Navarra la primera institución que la Santa Sede erigió en Universidad no estatal. La iniciativa de la Santa Sede para el reconocimiento de los estudios realizados en la Universidad era la única posibilidad de que existiera en el gobierno de Franco la Universidad no estatal. El libro es muy útil para los dedicados a la enseñanza.

Es un historia bien contada, en la que se aporta la información necesaria para conocer el esfuerzo de los católicos españoles por abrirse paso en el mundo cultural español, fundando instituciones no estatales en un marco legal nada favorable.

F. Martí Gilabert

VV.AA., *Doctor Alexandre Sanvisens Marfull. Pedagog i pensador*, Publicacions de la Universitat de Barcelona («Col·lecció Homenatges», 25), Barcelona 2005, 280 pp

Alexandre Sanvisens Marfull (1918-1995), pedagogo, filósofo y humanista, fue durante cuarenta y cinco años catedrático de Pedagogía General de la Universidad de Barcelona. En esos años creó escuela, agrupando en torno a su enseñanza renovadora, lo que se denominó el «Grupo de Barcelona» que gozó de prestigio sólido en la ciencia pedagógica de la Universidad de todo el país. Lo pone de relieve el libro que presento, donde se recogen trabajos expuestos en los dos actos académicos celebrados en su honor el 16 de septiembre de 1993, con motivo de su 75º aniversario, presidido por el Rector de la Universidad de Barcelona, Profesor Antoni Caparrós, y el 20 de marzo de 1996, conmemoración póstuma en honor del maestro fallecido el 7 de abril de 1995.

El Profesor Sanvisens supo unir en su labor docente y en sus escritos la filosofía y la pedagogía pues nunca separó la reflexión sobre el hombre, de la acción educativa. Desde una actitud creyente, de cristiano, que se afianza en la Verdad y en los valores trascendentes, apreció todas las dimensiones relacionales del hombre y, por consiguiente, también la relación con Dios. En su visión los aspectos humanos y teológicos son dos vías paralelas para acercarse a las cuestiones antropológicas. Fue, en definitiva, un autor creativo, movido por con una libertad sólo comprometida con la verdad.

Discípulo y colaborador de Joaquín Carreras i Artau, se introdujo en la pedagogía com-

parativista y formó parte del equipo que –con el impulso de Juan Tusquets y con la colaboración de su maestro Joaquín Carreras i Artau– inició en 1958 la revista *Perspectives Pedagógicas* abierta a la colaboración de pedagogos procedentes de otros países y con una dimensión comparativista. En este equipo estaban Jaume Delgado, Jerónimo de Moragas y Concepción Sáinz-Amor.

Alexandre Sanvisens fue maestro de diferentes generaciones, apasionado defensor de una educación personalizada y fue alma de un círculo pedagógico caracterizado por la amplitud y diversidad de los intereses. Impulsó investigaciones interdisciplinares donde los estudios de teoría de la educación y de pedagogía social conectaban con la historia, la educación comparada, la antropología cultural, la psicología, la teoría de sistemas, la cibernética y la tecnología de la comunicación social. Logró aglutinar en su entorno a una comunidad intelectual bien cohesionada, unida en relación de amistad, como manifiestan las publicaciones que surgieron del grupo.

En esta publicación, en homenaje al maestro, hay colaboraciones escritas por universitarios catalanes (Conran Vilanou Torrano, Angel C. Moreu Calvo, Jaume trilla Bernet, Ramona Valls Montserrat, Miquel Martínez Martín, Avelina Escudero Roiyo y Cludio Lozano Seijas, Antoni Petruz Rorger, Josep M. Puig Rovira) y de otros centros docentes, como Agustín Escolano (Universidad de Valladolid), Antoni J. Colom Cañellas (Universidad de las Islas Baleares) y Josep Maria Quintana Cabanas, José Fernández Huerta y Ricardo Ibáñez Marín (†), de la Universidad a Distancia.

El libro incluye un relato biográfico, escrito por Alexandre Sanvisens Herrerros, hijo del homenajeado, que combina con sabiduría y buen hacer los aspectos personales e intelectuales, los familiares y los profesionales. Al final se presenta la biobibliografía de Sanvisens, elaborada por Conrad Vilanou Torrano (Universidad de Barcelona) y dos textos de Sanvisens: *Las dimensiones del hombre* (1962, 1994)